



Sady Zañartu: La Sombra del Corregidor

Por Fidel Araneda Bravo

En hora oportuna la Editorial Nascimento ha publicado la segunda edición de LA SOMBRA DEL CORREGIDOR, pocos días antes que su autor, Sady Zañartu, obtuviera el Premio Nacional de Literatura, ese célebre galardón para quien ha dedicado su vida entera (tiene 81 años) al cultivo de la literatura en el género narrativo.

El lauro ha sido bien recibido por la generalidad de los chilenos; pero como ocurre siempre en nuestros días no han faltado voces disidentes de escritores que reclaman la recompensa para otros más jóvenes, según ellos, de mejor calidad. Si nuestros hombres de letras se convencieseran de una vez que el Premio Nacional, según la ley, debe otorgarse a un autor chileno cuya vida ha sido dedicada íntegramente a la literatura, estarían de acuerdo con el Jurado, uno de los más ecúmenicos, desde 1912 hasta hoy. Por lo menos dos de sus más autorizados miembros, han dicho que cinco fueron los candidatos con mayor opción al codiciado lauro: Arturo Aldunate Phillips, Brulio Arenas, María Luisa Bombal, Roberto Meza Fuentes y Sady Zañartu, todos poetas, novelistas y ensayistas de importancia, pero algunos sin los años de labor literaria continuada que les diera derecho a obtener el Premio. En limpias votaciones, tres fueron eliminados y quedaron sólo dos, los más veteranos en las lides literarias, y de éstos, el Jurado, por unanimidad, escogió al decano, al que escribió una de las mejores novelas chilenas, LA SOMBRA DEL CORREGIDOR, hace 32 años.

Sady Zañartu inició su labor literaria en la adolescencia y sin interrupción ha escrito cuentos, novelas, no sólo históricas, como LA SOMBRA DEL CORREGIDOR, sino también de asuntos mineros y hasta de carácter autobiográfico; colaboró con ensayos en ATENEA y fue director de Zig Zag; más aún, perteneció al ATENEU de Lillo y se cuenta entre los fundadores de la Sociedad de Escritores de Chile.

LA SOMBRA DEL CORREGIDOR es el retrato fiel de la pequeña capital chilena de los últimos años del período español. No es tarea fácil hacer una novela histórica sin apartarse esencialmente de la verdad; por lo tanto en el cuadro general de la época, y Zañartu logra su cometido. Es evidente que se trata de una novela de su tiempo; el autor escribe clara y sencillamente, en buen lenguaje castellano, sin extrajerismos manoseados, ni galimatías; no es folletinesco, un Cortázar, ni siquiera un Vargas Llosa; es un ensayo auténtico que acerca la vida santiaguina de fines del siglo XVIII con llaneza y veracidad.

El Corregidor Zañartu aparece aquí al más al menos que como lo presentaron Benjamín Vicuña Mackenna, Justo Abel Rosales y Francisco A. Encina. El autor retrata a su



pariente tal como era: enérgico, honrado, laborioso, capaz de construir el célebre puente de Cal y Canto, y terrible para combatir el robo, el crimen y la ociosidad; beato consumado, que fundó en sus tierras de la Cañavilla, el Convento del Carmen Dajo, y no tuvo escrúpulos para enseñar allí a sus dos hijas únicas, de nueve y once años, Sor Teresa de San Rafael, y Sor Dolores de San Rafael, donde amó profesorear a los 16 años.

El relato, matizado con un amor de la joven Dolores, es una historia viva de las costumbres santiaguinas de la época, con sus interminables procesiones, penitencias, apariciones y la apacible convivencia hogareña.

Los historiadores no se han puesto de acuerdo, ni se pondrán, acerca de si el Corregidor usó de la fuerza para esclavizar a sus hijas: Vicuña Mackenna lo niega; Rosales y Encina lo aseguran.

Fuera de algunos latinajes, la parte religiosa en la novela es excelente, no hay errores contra la fe; el autor tiene páginas que podría haber escrito un eclesiástico versado.

Omer Emeth, indiscutible creador de la crítica literaria chilena, dijo, hace casi medio siglo: "con cuatro o cinco novelas como la de Sady Zañartu, podríamos estudiar muy bien la historia de Chile". Don Omer Emeth cree que el Corregidor Zañartu es antepasado del novelista y esta versión se ha divulgado, pero es un error, porque si así fuera, Sady no sería Zañartu y tendría una abuela monja. La verdad es que el último Premio Nacional de Literatura, desciende de Manuel Antón Zañartu y Palacios, lo del Corregidor.

Sady Zañartu: La Sombra del Corregidor [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sady Zañartu: La Sombra del Corregidor [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile